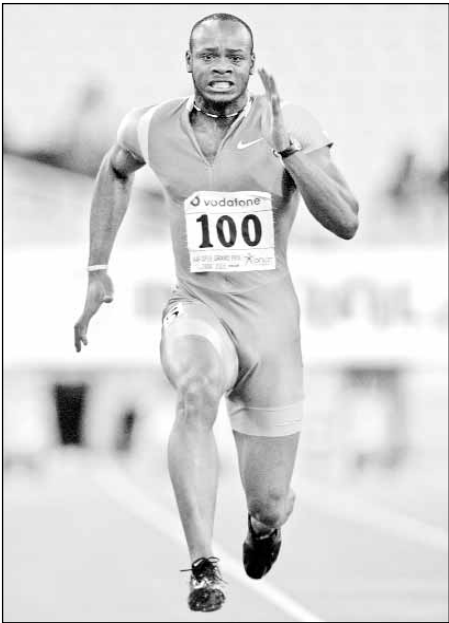


Los jueces argentinos se armaron de valor ante la guerra sucia. Ahora es el turno de sus colegas mexicanos.

EL MAS VELOZ



REUTERS

El jamaicano Asafa Powell rompió ayer el récord mundial de 100 metros planos al cronometrar 9.77 segundos, una centésima menos, en el Súper Grand Prix realizado en el estadio olímpico de Atenas

■ 21a

La recuperación en 2003-2004 sólo benefició a los más ricos: INEGI

ROBERTO GONZALEZ AMADOR

■ 31

Anuncia GDF plan de regularización en adeudos de predial y agua

ANGEL BOLAÑOS SANCHEZ

■ 44

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	26
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	34
CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ	45

opinión

BERNARDO BARRANCO	28
ARNOLDO KRAUS	28
LUIS LINARES ZAPATA	29
JOSÉ STEINSLEGER	29
ALEJANDRO NADAL	31
NÉSTOR BRAVO PÉREZ	6a
JAVIER ARANDA LUNA	7a

Clases universitarias... tras las rejas

■ JAIME AVILES

Puso en marcha la UACM programa piloto en la penitenciaría de Santa Marta Acatitla

Cuando el fotógrafo Marco Pelález le pregunta si le molestaría ver su retrato en este periódico, el hombre de pelo cano y arrugas profundas, uniformado de camisa y pantalón azules, sentado en su pupitre a dos metros del pizarrón, pagando un castigo que todavía le reserva algunas décadas en la cárcel, suelta una risotada y dice que no. "A mí no me importa que sepan que estoy aquí por matar a esos tres, que eran pinches policí- as", afirma mientras inclina la

Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) acaba de poner en marcha en dos prisiones de Santa Marta Acatitla: la antigua penitenciaría para varones sentenciados y la contigua y flamante cárcel para mujeres procesadas y condenadas, que reúne a todas las que se encuentran presas en el Distrito Federal.

—A mí de plano sí me molesta que me tomen fotos —anuncia otro

ser fotografiado—. Sabemos que pronto va a venir el rector y queremos aprovechar para hablar con él y conocer a las compañeras que también están estudiando; ya sea que ellas vengan acá o que nosotros vayamos a la casa de enfrente...

Se refiere al ingeniero Manuel Pérez Rocha, rector de la UACM, y a su muy esperada visita, no se sabe todavía a cuál de los dos cen-

salida el hombre que espera recobrar la libertad dentro de un año—. Pero también creo que sería bueno que afuera se entienda qué estamos haciendo con la UACM, porque se puede llegar a pensar que, habiendo tanta gente sin acceso a la enseñanza, no es justo que nos den ese privilegio a nosotros, que estamos aquí por cabrones...

Contra las calificaciones

Antes de exponer qué pretende la UACM con este programa escolar tras las rejas, Florinda Riquer, coordinadora académica de la institución, describe los objetivos generales de la universidad fundada por Andrés Manuel López Obrador, cuyo lema, atribuido a Terencio y popularizado por Marx, reza en latín con traducción simultánea: "Nada de lo humano me es ajeno".

—En la UACM no aplicamos medidas que promuevan el fracaso escolar, como hacen las estructuras educativas tradicionales, que van eliminando a los más débiles en busca de una supuesta excelencia. Si eso dependiera del rector, aquí no habría calificaciones numéricas.

—¿Cómo se aprueban las materias?

—Cuando los alumnos ingresan, los maestros valoran sus habilidades en tres aspectos: lecto-escritura, matemáticas y estrategias de aprendizaje, porque generalmente llegan de las instituciones educativas sin saber leer ni escribir, sin saber matemáticas y sin saber estudiar. Nuestra apuesta es que toda persona, independientemente de su condición social, tiene derecho a la educación. De lo que se trata es de formar individuos con un alto nivel de capacidad académica, pensamiento crítico y visión humanista. Por eso, para entrar a la UACM, los aspirantes no presentan examen de admisión, porque éste es un mecanismo de exclusión social completamente injusto.



cabeza ante un cuaderno tamaño interno, de ojos penetrantes y tros de reclusión de Santa Marta Acatitla. Estudiantes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México toman lecciones de introducción al pensamiento social en el Centro Escolar de la Penitenciaría de Santa Marta Acatitla

carta y busca los apuntes de la lección anterior, que encuentra y revisa de una ojeada.

Son las cuatro y media de la tarde y, como todos los lunes, está a punto de comenzar la clase de Introducción al pensamiento social, basada esta vez en un seminario de Immanuel Wallerstein sobre la construcción histórica de las ciencias sociales. La materia forma parte del Programa de Educación Superior en Centros de Readaptación Social que la

frente en expansión debido a la calvicie, que viste bermudas de mezclilla y se prepara, dirá después, para salir dentro de un año.

—¿Fotos? No, yo no, a mí no me conviene —asegura otro interno, casi cincuentón, encerrado desde 1989 y con 35 años más a la sombra como perspectiva, si la Comisión Nacional de los Derechos Humanos se niega a revisar su expediente.

—Mire usted —dice en voz alta el que no tiene inconveniente en

Iztapalapa. Quien lo escucha atentamente es Natasha Bidault, de la que párrafos más abajo hablará de nuevo esta crónica. Por ahora hay que guardar silencio, porque la profesora ha entrado en el salón y el tiempo comienza a correr más de prisa que de costumbre: los 50 minutos de la clase pasarán inadvertidos.

—A mí me gustaría mucho que nos explicaran de qué se trata este proyecto, porque no me queda muy claro todavía —dirá a la